

NOTAS Y COMENTARIOS

METAFISICA, ETICA Y DERECHO NATURAL

EL PRIMER CONGRESO CATOLICO ARGENTINO DE FILOSOFIA

Entre los días 6 y 8 de noviembre, en el complejo hotelero de Vaquerías (Valle Hermoso) se llevó a cabo el Primer Congreso Católico Argentino de Filosofía, organizado por la Sociedad Católica Argentina de Filosofía que preside el Dr. Alberto Caturelli y cuyos vicepresidentes son los profesores Diego F. Pró (Mendoza), R. P. Gustavo E. Ponferrada (La Plata) y Dr. Edgardo Fernández Sabaté (Tucumán). Este Congreso es resultado directo del magno Primer Congreso Mundial de Filosofía Cristiana (21 a 27 de octubre de 1979 en Embalse, Córdoba) que reunió a poco menos de 700 personas de las cuales 131 eran extranjeros de veintidós países de todo el mundo y cuyas Actas —obra colectiva en cinco grandes volúmenes— está en curso de edición. En aquel Congreso se decidió, en asamblea de la Sociedad organizadora, convocar, cada dos años, un congreso nacional católico con el fin de profundizar, desarrollar y difundir la filosofía cristiana. Inmediatamente se llevó a cabo una suerte de encuesta entre los miembros de la Sociedad para determinar el tema y de esa consulta surgieron los dos temas (íntimamente relacionados) que han constituido el contenido de esta importante reunión: 1) *La posibilidad de la metafísica hoy* y 2) *Los fundamentos metafísicos de la ley moral y del derecho natural*.

Mientras tanto, durante la realización, en julio de 1981, del IXº Coloquio Interamericano de Filosofía en San Pablo (Brasil) organizado por la Asociación Interamericana de Filosofía, se convino que este Congreso Católico Argentino, sería, simultáneamente, el XIº Coloquio Interamericano de Filosofía. El Xº Coloquio Interamericano correspondió al organizado por la Fundación "Ser y saber" sobre Filosofía in-sistencial y educación en Buenos Aires entre el 16 y el 18 de setiembre de 1981. De esta manera, los tres simposios se escalonan como preparatorios del Segundo Congreso Mundial de Filosofía Cristiana que se llevará a cabo en Monterrey (México) en 1985. De este modo, el movimiento filosófico católico, tan felizmente comenzado en la Argentina (y expresamente señalado por el Papa Juan Pablo II) se va extendiendo a todo el continente iberoamericano y revierte en la revitalización del pensamiento cristiano en nuestro país. En Vaquerías se reunieron poco más de un centenar de personas para tratar los dos temas que, providencialmente, fueron indicados por Juan Pablo II en su discurso del 13 de setiembre de 1980 en Castelgandolfo, después de haber sido fijados por los miembros de la Sociedad Católica Argentina de Filosofía. En el Congreso de Vaquerías se acogieron a algunos representantes de países vecinos: Brasil, Uruguay, Paraguay y comunicaciones de filósofos de Chile y uno de la Universidad de Nueva York. Por expresa disposición de las autoridades del simposio, se prescindió de toda publicidad y, en un ambiente de total recogimiento, dieron comienzo las deliberaciones, puestas bajo la obediencia al Magisterio de la Iglesia.

a) *Método de trabajo*. El número de trabajos recibidos, que casi alcanzó el medio centenar de comunicaciones, se distribuyeron en dos grandes partes

y como se disponía de dos buenos ensayos sobre el pensamiento de Juan Pablo II, se resolvió que, al final del Congreso, ambos constituyeran una sesión de homenaje al Papa. Cada parte, fue precedida por una Conferencia introductoria a cargo de un pensador de relevancia continental y, a partir de ellas, como en un abanico, fueron exponiéndose los demás trabajos.

La ceremonia de inauguración, llevada a cabo el viernes 6 a las ocho horas, consistió en la Santa Misa concelebrada por todos los sacerdotes congresistas y presidida por el Excelentísimo señor Obispo Auxiliar de Córdoba, Mons. Dr. Estanislao Karlic, quien, luego de la lectura del Evangelio, pronunció una medular homilía alusiva al acontecimiento. Inmediatamente después del desayuno, se pasó a la primera sesión del primer tema. El presidente, Dr. Alberto Caturelli, pronunció breves palabras de presentación del Congreso, explicando tanto su génesis cuanto su funcionamiento y colocó al simposio bajo la invocación del Espíritu Santo y la protección de la Santísima Virgen María, a la que declaró Invitada de Honor al Congreso.

b) *Desarrollo del Congreso.* La Conferencia introductoria de la primera parte, estuvo a cargo de Mons. Dr. Octavio N. Derisi, quien se refirió al tema *Del ente participado al Ser imparticipado*, que resume, en buena medida, su pensamiento maduro en metafísica, el que fue seguido con gran atención por los congresistas. La mesa directiva, de esta primera sesión, fue presidida por el profesor Dr. José Pedro Galvão de Sousa (San Pablo, Brasil), actuando como secretaria la Dra. Ana Castro de Cabanillas (Córdoba); dado que la ausencia del prof. Diego F. Pró (Mendoza) había sido forzada por una circunstancia ineludible, su comunicación fue leída por el profesor Francisco Letizia. Fueron escuchadas, después, las del prof. Carlos Kelz (Rosario) sobre las implicancias de la metafísica en el presente y la del Dr. Jorge E. Pagano (Córdoba) acerca de las exigencias metafísicas de la ciencia contemporánea.

Por la tarde, actuando como presidente el Dr. Edgardo Fernández Sabaté (Tucumán) y como secretaria la Dra. Delia Carubini (Córdoba) se escucharon los trabajos del prof. Francisco Letizia (Mendoza) quien mostró los puntos esenciales de la doctrina agustiniana sobre el ser del hombre acentuando su actualidad; a él le siguieron los profesores José Ramón Pérez (Córdoba) sobre la metafísica en la actualidad, Miguel Verstraete (Mendoza) sobre la posibilidad de la metafísica hoy y el prof. Héctor Vargas (Córdoba) quien subrayó con sólidos argumentos la necesidad de la metafísica. Por fin, Antonio Caponnetto (Buenos Aires) intentó una metafísica de la historia de la sociedad a través del estudio de los arquetipos y Capto Borja (Villarica, Paraguay) subrayó algunos aspectos del problema de la necesidad de la metafísica, hoy. Por la noche, poco antes de la cena, se pudo asistir al concierto del Conjunto de Flautas Dulces (de instrumentos antiguos) del Instituto Musical Domingo Zipoli, dirigido por el profesor César Ahumada.

El sábado 7 se inició el día con la Santa Misa concelebrada y presidida por Mons. Derisi. Actuó como presidenta de la mesa directiva la profesora Rosa Andrilli (Santa Fe), actuando como secretario el R. P. Julio Raúl Méndez (Salta). El primer expositor fue el Dr. Cesáreo López Salgado (Córdoba) acerca de la posibilidad de la metafísica después de la "destrucción" y "superación" heideggeriana. Le siguió en el uso de la palabra el Dr. Francisco García Bazán (El Salvador, Buenos Aires) con su trabajo sobre mística cristiana y ontología, en la línea de sus investigaciones más conocidas; por su parte, el prof. José Díaz Araujo (Mendoza) expuso interesantes precisiones acerca de la idea de ser, en la línea del tomismo tradicional. La profesora Silvia Madrea (coautora con la Dra. Archideo) (Buenos Aires) trató el problema de la fun-

damentación ontológica del lenguaje en confrontación crítica con nominalismos actuales.

*

Por la tarde del sábado 7, a las 15 horas, se inició la segunda parte del Congreso, cuya Conferencia introductoria estuvo a cargo del Dr. José Pedro Galvão de Sousa (San Pablo, Brasil), sobre "Os fundamentos metafísicos e a realização histórica do direito natural". La mesa directiva fue presidida por el R. P. Dr. Ismael Quiles S. I. (El Salvador, Buenos Aires), actuando como secretario el Dr. Rodolfo Vigo (Santa Fe); el P. Quiles presentó al Dr. Galvão de Sousa, cuya disertación fue seguida con creciente atención, produciéndose intervenciones, entre las que cabe destacar la de Mons. Derisi.

La primera exposición fue la del R. P. Jesús Muñoz S. I. (San Juan) quien demostró agudo sentido crítico en su estudio titulado "¿Superación del positivismo y del iusnaturalismo?"; el pensamiento tomista mostró su rigor en el trabajo del Dr. Carlos Ignacio Massini (Mendoza) que explicó la categorización metafísica del derecho según Santo Tomás. El Dr. Edgardo Fernández Sabaté (Tucumán) expuso sobre "la positividad del derecho" y la doctora Ana Castro de Cabanillas (Córdoba) lo hizo sobre el concepto de derecho de gentes en Santo Tomás.

Constituyó un momento muy interesante del Congreso la exposición de M. Guillermo Gueydan de Roussel (El Bolsón, Río Negro) sobre Dios, rector de la historia; cerraron las exposiciones de la tarde el prof. Eduardo Borga (Tandil) sobre derecho y moral y el prof. Reynaldo Giret (Villarica, Paraguay) quien expuso sobre los fundamentos del derecho natural, haciendo especial referencia a la influencia del protestantismo calvinista en la corrupción del concepto de derecho natural.

El domingo 8, después de la Santa Misa, el Congreso se dividió en dos comisiones. La primera, presidida por el doctor Carlos I. Massini (Mendoza) actuando como secretario el doctor Miguel Angel Mirabella (Buenos Aires), siendo primer orador el R.P. doctor Ismael Quiles S. I. (Buenos Aires). El p. Quiles, con su habitual claridad y profundidad, expuso sobre "La conciencia moral" y así su tema, junto al del doctor Galvão de Sousa, pudo ser punto de referencia para las discusiones. El profesor Manuel B. Trias (Bahía Blanca) ahondó las relaciones existentes entre ley moral y naturaleza; el doctor Miguel Angel Mirabella, reafirmó con nuevas connotaciones la prioridad ontológica de la libertad moral y el doctor Belisario Ortiz Bustos (Córdoba) propuso el regreso crítico del derecho natural a sus fuentes. En la segunda comisión, presidida por el R.P. doctor Gustavo E. Ponferrada (La Plata) y actuando como Secretaria la profesora María Cristina Araujo (Montevideo), el primer orador fue Mons. doctor Octavio N. Derisi (Buenos Aires), quien trató el tema del fundamento metafísico del derecho natural, haciendo agudas observaciones sobre su relación con el derecho positivo. Le siguió en el uso de la palabra el doctor Pedro Baquero Lazcano (Córdoba), quien consideró los fundamentos metafísicos de la ley moral con referencia al sentido de la historia. Cerró el número de expositores la profesora María Cristina Araujo (Montevideo), desarrollando el original tema de la metafísica del derecho internacional en Juan Zorrilla de San Martín. *

* La brevedad de la crónica impide destacar adecuadamente otros trabajos dignos de mención como los debidos a Thomas Molnar (New York), Marjo E. Sacchi (Buenos Aires), Augusto Furlán (Córdoba), Calixto Camilloni (Córdoba), Mariama Widakowich-Weyland (Buenos Aires), Ricardo Pantano (San Luis), Adalberto Villecco (Tucumán), Ernesto Pueyrredón (Buenos Aires) y otros, que podrán ser leídos en el tomo de las Actas, constituido por un volumen doble (V-VI, 1981-2) de la revista *Filosofar Cristiano*.

c) *Homenaje al Papa y clausura del Congreso.* Reunidos nuevamente la totalidad de los congresistas, ocuparon el estrado los miembros presentes de la Comisión Directiva de la Sociedad Católica Argentina de Filosofía (doctores Caturelli, Ponferrada, Fernández Sabaté, Carubini) y otras personalidades y representantes de países hermanos (Mons. Derisi, R.P. Quiles, profesores Galvão de Sousa, Giret, Araujo). Inmediatamente, y como homenaje al Sumo Pontífice, expusieron sus comunicaciones el doctor Carmelo Palumbo (U.C.A. Buenos Aires) sobre el trabajo y sus relaciones con el capital en la *Laborem excersens*, y el R.P. Julio Raúl Méndez (Salta) sobre el fundamento de la ética en el pensamiento de Karol Wojtyła.

Acto seguido, el doctor Alberto Caturelli pronunció la relación conclusiva del Congreso sobre el tema "El sentido del apostolado intelectual", que aparecerá como introducción en el volumen de las Actas del Congreso. Inmediatamente, se rindió un sencillo homenaje a Mons. doctor Octavio N. Derisi, con motivo de su designación, por parte del Santo Padre, como Asistente al Solio Pontificio y porque abandonará a fines de diciembre el rectorado de la Universidad Católica Argentina. El propio Mons. Derisi clausuró el Congreso pronunciando las palabras finales.

d) *Conclusiones.* Al considerar al Primer Congreso Católico Argentino de Filosofía en su conjunto, se tiene la impresión de que existe un fuerte ánimo crítico que conduce a replantear los grandes problemas de siempre de la metafísica y de la moral en confrontación con el mundo actual. Es decir, se tiene conciencia de la vigencia de tales temas —los de siempre, como el ser, el hombre, el alma, la inmortalidad, la ley moral, el bien común, Dios— que lejos de haber sido relegados al desván de las cosas "viejas", poseen una vitalidad insoslayable y son los únicos que ofrecen una garantía de sentido al mundo de hoy. Este ánimo crítico fue evidente en el desarrollo del Congreso.

Quizá por eso se puso de relieve, ante todo, la necesidad de ahondar en el propio pensamiento, de volver a las fuentes para progresar, para lo cual es menester evitar los compromisos equívocos que entenebrecen la doctrina y corrompen la acción. En ese sentido, fue espontáneamente evidente que la gran mayoría (por no decir la totalidad) de los presentes, está convencida que el pensamiento de Santo Tomás de Aquino es el más adecuado para esta misión esencial, sin eludir a todos los Padres de la tradición cuyo pensamiento es necesario ahondar mediante la investigación más seria y rigurosa. Llena de esperanzas a los filósofos católicos argentinos el testimonio de Mons. Antonio Picolanti, Presidente de la Academia Pontificia Santo Tomás de Aquino (según narraba Mons. Derisi), que sostiene que la Argentina es el país donde más ha renacido el tomismo en la actualidad.

A todo lo dicho es menester agregar —sin detenernos en los aspectos doctrinales originales que el lector juzgará en el volumen de las Actas— que se notó con gran claridad cierto fervor misional de la mayoría de los congresistas en lo que se refiere a la capacidad de la filosofía cristiana para ofrecer al desgarrado mundo actual el único camino de salvación. Pero a esto hay que agregar que es Iberoamérica y su cultura la que espera aportar una cuota esencial. El doctor Galvão de Sousa nos decía: "¡Feliz la Argentina, porque en ella son posibles estos congresos donde se escucha la doctrina integralmente católica!". Tal ha sido el propósito inmediato del Congreso. El fin mediato quizá comienza a realizarse en los signos de renacimiento espiritual que podemos reconocer en la Argentina y que deseamos fervorosamente para toda Iberoamérica. Si es así, el Primer Congreso Católico Argentino de Filosofía ha cumplido su fin.